

## “EL ATRIO DE LA IGLESIA SAN FRANCISCO DE ASÍS DE SINCELEJO. 1908 - 1910:

### UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA A SU SIGNIFICADO CULTURAL” \*

*“THE ATRIUM OF THE CHURCH OF SAN FRANCISCO DE ASIS SINCELEJO. 1908 - 1910: A HISTORICAL APPROACH TO ITS CULTURAL SIGNIFICANCE”*

**Gilberto Martínez Osorio**

Universitaria del Caribe CECAR, Colombia  
gilberto.martinez@cecar.edu.co

#### Resumen

El presente artículo explora el significado cultural de uno de los espacios públicos más representativos del centro de la ciudad de Sincelejo, en el Caribe colombiano de comienzos del siglo XX. Investigación metodológicamente soportada en el análisis documental del archivo de prensa de la ciudad de Sincelejo, localizado en la Biblioteca Nacional de Colombia. Se logra dar explicaciones sobre el valor de esta estructura urbana, como patrimonio de la ciudad. El artículo resume los hallazgos correspondientes a la historia del atrio de la iglesia San Francisco de Asís de Sincelejo, en relación a su construcción y al papel preponderante que toma en la vida cotidiana, en especial, cuando se convierte en el escenario para las retretas de la banda militar del Departamento de Sincelejo. Se revisa la manera que estas estructuras urbanas se convierten, en nuevos modelos de espacio público y en ideales de progreso para la ciudad, privilegiando el desarrollo cultural y la creación de nuevos imaginarios que compiten con el establecimiento de la iglesia católica y su hegemonía.

**Palabras clave:** espacio público, atrio, iglesia, retretas, significado cultural, historia urbana.

---

\* El presente artículo es producto del proyecto de investigación institucional de la Facultad de Ciencias Básicas, Ingenierías y Arquitectura de la Corporación Universitaria del Caribe y del Centro de Investigaciones Institucional de CECAR, titulado: *El significado cultural en la construcción del sentido de lugar, la identidad y el valor patrimonial de las estructuras urbanas: Parque Santander de Sincelejo 1908 – 1910*, proyecto que centra sus búsquedas en explicar los procesos de apropiación de una de las estructuras urbanas más representativas de la ciudad de Sincelejo, Sucre, Colombia.

### Abstract

This paper explores the cultural significance of one of the most representative public spaces of the city center of Sincelejo in the early twentieth century. Methodologically supported research on the analysis of the press archive of the city of Sincelejo, located in the National Library of Colombia. Explanation is achieved here on the value of the urban structure as a world heritage city. The paper summarizes the findings related to the history of the atrium of the church San Francisco de Asís de Sincelejo, in relation to its construction and the important role it takes in everyday life, especially when it becomes the stage for the retreats of the military band of the Department of Sincelejo. We review here how these urban structures are converted into new models of public space and ideals of progress for the city, emphasizing the cultural development and the creation of new imagery that compete with the establishment of the Catholic Church and its hegemony.

**Keywords:** public space, atrium, church, retreats, cultural significance, urban history.

### SINCELEJO EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XX

A comienzos del siglo XX Sincelejo<sup>1</sup> es una ciudad que intenta reponerse del desastre político bipartidista de la guerra de los mil días en Colombia, y vive el ambiente político que como secuela queda tras su finalización<sup>2</sup>. Población que luego de transitar por periodos como provincia de Corozal y una dependencia administrativa del Estado Soberano de Bolívar y su capital Cartagena, durante el siglo XIX, logra en 1908, bajo el mandato presidencial de Rafael Reyes, su designación como capital del Departamento de Sincelejo. Aventura política que solo duraría dos años, en la que se gesta una nueva territorialidad desde la que aparecen en la región los Departamentos de Barranquilla, Mompo y Sincelejo, de los cuales solo el de Barranquilla, convertido hoy en el Departamento del Atlántico logra subsistir. La ciudad, en la primera década del XX, cuenta con una clase empresarial en consolidación, pero lastimada financieramente por la guerra de los mil días, y liderada por empresarios como Arturo García, Adolfo Tamara, Manuel del C. Torres, Salón hermanos y Pedro Herazo entre otros,

---

<sup>1</sup> Sincelejo es una ciudad del Caribe colombiano, capital del Departamento de Sucre, cuya refundación se da durante el proceso de implementación de las reformas borbónicas en la Nueva Granada, específicamente en el Gobierno de Cartagena. La ciudad es refundada en 1776 por Antonio de la Torre y Miranda, proceso en el que se congregó un grupo de rochelas dedicadas a la producción de licores. Es la capital del Departamento de Sucre, tras la división administrativa del Departamento de Bolívar bajo la presidencia de Carlos Lleras Restrepo en el año 1966.

<sup>2</sup> Tamara Gómez, Edgardo, *Historia de Sincelejo: De los Zenues al packing House*. Santa Fe de Bogotá, Impreandes Presencia S. A., 1997.

enfocados en los negocios de la caña de azúcar, el aguardiente y la ganadería, y enfrentándose a fuertes reveses como el decaimiento de las exportaciones de ganado del Caribe y una plaga de langostas que devastó los cultivos durante dos años. En el contexto regional la ciudad de Cartagena está sufriendo un estancamiento por la competencia que le supone el crecimiento portuario de Barranquilla y Santa Marta y la disminución de la navegabilidad del canal del dique, tal como lo plantean historiadores como Conde, Posada, Zambrano y Meisel Roca<sup>3</sup>.

## LA PRENSA DE SINCELEJO EN LA PRIMERA DÉCADA DEL SIGLO XX

La revisión documental de la colección *Manuel del Socorro Rodríguez* de la Biblioteca Nacional de Colombia, permite el acercamiento a una muestra bastante importante de producción periodística de la ciudad de Sincelejo a comienzos del siglo XX. Un total de catorce títulos entre periódicos, semanarios y revistas de variedades, conforman la base documental que permite hacer nuestra aproximación al significado cultural de los espacios públicos de la ciudad en este periodo de tiempo. Publicaciones donde la orientación política marca una importancia fundamental, donde el bipartidismo reinante en la época es palpable, por ser estos los medios de expresión y las plataformas de lanzamiento y sepultura, de los líderes, gestores, proyectos e ideales políticos de la época<sup>4</sup>.

Se destacan por su productividad los siguientes: *Renacimiento*, semanario misceláneo de orientación masónica, propiedad de Gustavo Porras Troconis<sup>5</sup> y administrado por A. J. Valverde<sup>6</sup>, donde aparecen como colaboradores: Luis C. Guizado, Francisco Iriarte G., Henríquez Taboada, Rafael A. Uparela, A. F.

---

<sup>3</sup> Llanos Henríquez, Efraín, *Estructuración del espacio urbano de Barranquilla y Cartagena en la primera mitad del siglo XX*. Lima, Memorias del Encuentro de Geógrafos de América Latina, 2013, p. 4

<sup>4</sup> Tamara, Edgardo, *El Departamento de Sincelejo*. Sincelejo, Ediciones Gobernación de Sucre - Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes de Sucre - Universidad de Sucre, 2010, p. 202. Este autor relaciona la aparición de la prensa y su amplia producción, como un efecto del hecho político de la creación del Departamento de Sincelejo y de la llegada a la ciudad de la imprenta del periódico *Renacimiento*, ante la necesidad de elegir un Senador y un Representante.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 197. Gustavo Porras Troconis es presentado por Tamara Gómez, como periodista procedente de la ciudad de Lórica, quien había sido con anterioridad secretario de la prefectura del Sinú a cargo de José Torralbo, a la sazón nombrado Gobernador del Departamento de Sincelejo, con quien había dirigido un periódico en su natal Lórica.

<sup>6</sup> Las notas de prensa permiten identificar a A. J. Valverde R. como “Venerable maestro” de la Logia Masónica “Fraternidad Hospitalaria” de la ciudad de Sincelejo.

Merlano B., Vicente C. Losada N. y Luis Simón Samudio entre otros. Fuerte impulsor del ideal del Departamento de Sincelejo, del Gobernador José Torralbo y de los procesos de modernización de la ciudad, en él se hace mucho énfasis a la llegada de adelantos tecnológicos a la ciudad y del progreso de la misma.

*La Lucha*, semanario de orientación política liberal, propiedad de Samuel Otero<sup>7</sup>, dirigido por Mario R. Bustillo y A. J. Valverde. Autoproclamado “órgano de la juventud sincelejana”. Circulaba los días sábados, en él, además de las secciones dedicadas a la política regional, son muy llamativas las notas sociales, donde se presentan los visitantes y los eventos importantes de la ciudad. Este semanario permite hacer lecturas profundas de la actividad cultural y los imaginarios sociales de la ciudad. Aparece como editor, alrededor de los años 20s, el cubano Enrique Castellanos, época en la que se presenta como “semanario de variedades”, y, en los años 30s, como propietario R. Gutiérrez Bertel y director Ruperto Álvarez B., cuando se presenta abiertamente como Semanario Liberal Independiente.

*Horizontes*, semanario liberal, autodefinido como “trashumante”<sup>8</sup>, cuyo lema “por la patria y por Uribe”, deja ver su fuerte orientación política, dirigido por Justo Pastor Ríos y editado por M. Gómez Recuero. En sus páginas se observa al pedagogo y literato Samuel González Tapia como uno de sus más profusos colaboradores. *Vida Nueva*, codirigido por los liberales Miguel Madrid y Marcial Blanco y administrado por Felipe S. Padilla, se presenta en 1909, como un “órgano de los bien entendidos intereses del Departamento”, razón por lo que en sus páginas se dedican a presentar los ideales del nuevo Departamento de Sincelejo y la visión de progreso que este evoca. Periódico tan efímero como el mismo Departamento. En 1916, se encuentran nuevas ediciones de él, dirigidas por el cubano Enrique Castellanos, en esta época, reorientado como semanario de variedades. También se presentan como editores Héctor Pérez V. y como director, desde Corozal, Manuel Madrid A.

*El Jején*, periódico que desde su lema “píquele a quien le picare, el negrito ten con ten” proclamaba su enfoque crítico y su mordacidad en el lenguaje, en la mayoría de los casos en tono burlesco sobre los aconteceres políticos y

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 202. Otero es presentado por Edgardo Tamara en su libro *El Departamento de Sincelejo*, como “uno de los productivos periodistas de las antiguas sabanas de Bolívar”, veterano de la guerra de los mil días y autor del libro *Cien costeños meritorios*, de gran importancia para la historiografía regional.

<sup>8</sup> Se logró identificar en el archivo de prensa de la Biblioteca Nacional de Colombia, ediciones de este periódico, con lugares de origen diferentes a la ciudad de Sincelejo.

sociales de la ciudad. Dirigido por E. Huertas, peluquero de la plaza principal<sup>9</sup> y Administrado por Abrahan Campo, de él podría decirse que su lenguaje lo acerca más a un pasquín, que prensa profesional. También se editan en el periodo el periódico conservador *Verbo Azul* y *Res Non Verba* orientada a temas literarios, estos son entre otros los principales exponentes de la prensa de este periodo.

## EL ATRIO DE LA IGLESIA 1908 -1910

En los inicios de la primera década del siglo XX, la Plaza principal de Sincelejo era el espacio público más emblemático de la ciudad<sup>10</sup>, sin embargo, no había tenido, aun, mejoras considerables que facilitarían la práctica de actividades urbanas de tipo cultural a las elites progresistas. La vida urbana gira en esta época en torno a una vida parroquial<sup>11</sup>, donde la iglesia es el nodo principal de la ciudadanía. Factor por el cual la primera iniciativa por la construcción de un espacio colectivo se genera, precisamente, en las inmediaciones de esta edificación. La construcción del atrio trae consigo una nueva propuesta de espacialidad, que abre la posibilidad a manifestaciones de la vida ciudadana, diferentes al modelo imperante hasta el momento.

---

<sup>9</sup> Tamara, *El Departamento de Sincelejo*, p.p. 202 – 203.

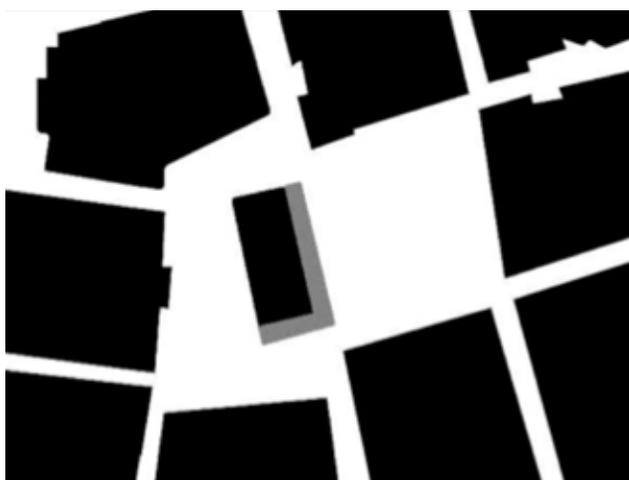
<sup>10</sup> Situación que a comienzos del siglo XXI aún no ha cambiado. A pesar del crecimiento de la ciudad y de la aparición de nuevos espacios públicos, como la Plaza de “Majagual”, el Parque Santander y la Plaza Olaya Herrera, que ocupan el sitio geográfico de la antigua Plaza Principal, son los lugares con mayor significación y memoria de la ciudad.

<sup>11</sup> Tamara, *El Departamento de Sincelejo*, p. 164. El concepto “parroquial” se aplica en este caso, en la medida en que la autoridad eclesiástica mantiene un poder y una tutoría sobre la orientación del modelo de vida que debe llevar la comunidad. La figura del párroco es primordial en la pirámide social de la población. Tamara Gómez presenta en este libro, algunos rasgos del poder eclesiástico en el Departamento de Bolívar en 1908, bajo la tutela de Adán Brioschi, “príncipe de la iglesia medieval en pleno siglo XX”, con capacidad para cerrar periódicos que consideraran irreverentes o irrespetuosos. Tamara plantea para Sincelejo una actitud diferente respecto a la sumisión a la iglesia, al observar, desde la prensa, “críticas abiertas y directas” contra párrocos. Este autor soporta esta idea, en la presencia de una considerable comunidad masónica y la orientación liberal mayoritaria del pueblo de Sincelejo. Los resultados del presente trabajo dejaron ver el alcance del poder, de la estructura eclesiástica sobre la estructura política.



**Imagen 1.** Iglesia central de Sincelejo en 1916.

Fuente: Fotografía en Periódico *El Anunciador* N° 868. 15 de marzo de 1934.



**Imagen 2.** Esquema de localización del Atrio de la iglesia.

Fuente: Gilberto Martínez Osorio. 2013.

## LA CONSTRUCCIÓN DEL ATRIO DE LA IGLESIA

Pocas informaciones relacionadas con la construcción del atrio de la iglesia pudieron ser encontradas en la revisión de fuentes de información en prensa de la ciudad de Sincelejo a comienzos del siglo XX. Sin embargo, la publicación de la pequeña nota bajo el apelativo de “Remitido: Cuenta de entradas y

salidas del atrio de la iglesia trabajo a cargo de Sr. Pedro M. Sierra"<sup>12</sup>, donde se relacionan ingresos de los aportes hechos por varios ciudadanos, así, como lo pagado al encargado de la obra y el número de ladrillos puestos, permite analizar algunos aspectos relacionados con dicho proceso. Se pudo deducir, que las mejoras públicas no están a cargo del Gobierno, ni la administración local, sino que son fruto del esfuerzo común de un grupo de actores cívicos, los cuales son fiscalizados igualmente por la comunidad, a quienes rinde informes y hace público el arqueo de los ingresos, el uso de los recursos y el avance de las obras, que el dinero recaudado ha permitido.

La nota nos habla de un proceso urbano de tipo cooperativo<sup>13</sup>, donde miembros de la comunidad en diferentes momentos de la construcción hacen aportes, representados en compra de materiales o pagos de mano de obra, que permiten, lentamente, la consolidación de un espacio que es sentido como propio por toda la comunidad. En el caso del atrio permite identificar un liderazgo por parte del ciudadano Pedro M. Sierra<sup>14</sup>, como encargado de la administración del proyecto, quien rinde cuentas a una ciudadanía relacionada. La revisión de prensa de esta época permite observar, que en otros casos de participación comunitaria, la recolección de aportes y rendición de cuentas públicas era un proceso largo que no se circunscribía a un solo momento, por lo cual se puede inferir, que la nota relacionada en este artículo no es la única realizada con motivo de la construcción del atrio de la iglesia de Sincelejo y la lista de aportantes a la obra sería muchísimo mayor.

El historiador Germán Mejía Pavony en sus descripciones del proceso de construcción del *Altozano* de la Catedral de Bogotá, nos permite identificar algunos puntos en común con su equivalente en la ciudad de Sincelejo:

"Otro lugar de indudable valor y mucha mayor importancia que los paseos para el paisaje urbano de Bogotá fue el *Altozano*. Esta palabra era empleada por los habitantes de la ciudad para designar el atrio de la Catedral, que daba frente a la Plaza

---

<sup>12</sup> *Renacimiento*. N° 19. Sincelejo. 11 de octubre de 1908. "Remitido: Cuenta de entradas y salidas del atrio de la iglesia a cargo del Sr. Pedro M. Sierra". p. 3.

<sup>13</sup> No fue posible en esta investigación precisar los mecanismos de gestión de las donaciones, la participación de la nueva administración del Departamento de Sincelejo, o el nivel de obligatoriedad de las mismas. En prensa de la época se pueden observar gestiones similares para la construcción de puentes, pavimentación de vías y la construcción del "Camellón Once de Noviembre".

<sup>14</sup> Tamara, *El Departamento de Sincelejo*, p. 203. Pedro M. Sierra es presentado por el investigador Edgardo Tamara, como "el político liberal más activo", concejal en 1905 y en 1907 presidente del Concejo, junto a Adolfo Tamara.

Mayor. Este fue construido en épocas coloniales en el lugar donde estaba el cementerio de pobres, ya que las personas de recursos eran enterradas al interior de las iglesias y, en particular, los más ricos o poderosos, dentro de la Catedral. El *Altozano* se extendía inicialmente entre la iglesia y la capilla del sagrario, pudiendo tener unos 50 o 60 metros de largo por 8 o 9 de ancho. Luego, durante 1842 y 1843, se continuó hasta la esquina sur de esta cuadra, incluyendo por lo tanto el edificio de la administración de correos. Para la construcción de la prolongación del *Altozano*, el Cabildo recurrió tanto a sus propios fondos como a donaciones en dinero y materiales por parte de muchos de los habitantes de la ciudad<sup>15</sup>.

No encontramos datos que nos permitan referenciar el atrio como cementerio de pobres, como el de Bogotá, pero es de conocimiento la utilización de la iglesia como lugar de sepultura de personas ricas de la ciudad. En el proceso descrito por Pavony se observa que desde mediados del siglo XIX, la participación comunitaria y la acción cooperativa son ya una práctica que permite la construcción de obras urbanas de interés en la ciudad republicana. Al igual que Bogotá en 1842, Sincelejo construye su atrio de la iglesia, su centro de encuentros, en 1908. Las fotografías de la época permiten identificar cierta coincidencia formal entre los dos atrios, como elementos alargados sobre los que se desarrolla una intensa actividad social sobre ellos.



**Imagen 3.** Plaza principal de Sincelejo a comienzos del siglo XX

Fuente: Archivo Fototeca Municipal de Sincelejo.

<sup>15</sup> Mejía Pavony, Germán Rodrigo, *Los años del cambio: Historia urbana de Bogotá. 1820 - 1910*. Bogotá, Ediciones CEJA, 1999, p. 192.

## LAS "RETRETAS" DEL ATRIO DE LA IGLESIA Y SU INCIDENCIA EN LAS TRANSFORMACIONES DE LA DINÁMICA SOCIOCULTURAL DE SINCELEJO A COMIENZOS DEL SIGLO XX

A través de la prensa se pudo constatar un proceso de transformación en la dinámica sociocultural de la ciudad, durante el periodo político del Departamento de Sincelejo<sup>16</sup>, registrado en las actividades que se dan en el espacio del atrio de la iglesia y la plaza principal y su apropiación y uso por parte de sectores ciudadanos con clara visión de progreso. Se observa en estas iniciativas el reflejo de la aventura política regional, como motor que impulsa la consolidación de la Plaza Principal de la ciudad, como epicentro del comercio y la cultura regional, por la expectativa que generaba su proyección como nueva Capital de Departamento<sup>17</sup>. En marzo de 1909 aparece publicada la primera referencia a "la retreta", una de las actividades que caracterizan y dan sentido de lugar al atrio de la iglesia a comienzos del siglo XX. Se trata de la nota titulada: *Programa de las retretas* "que ejecutara la Banda Militar en las noches del domingo y del jueves 11, en la Plaza principal"<sup>18</sup>. En ella se relaciona el programa de las piezas musicales que va a interpretar la banda militar, y que incluyen principalmente vals, polkas y pasillos, algunos de autores europeos y en su mayoría composiciones del Maestro director de la Banda, el Músico José D. Zarante G. La aparición de estas retretas o programas musicales es de vital importancia en la consolidación de este espacio para la sociedad de la época y las generaciones futuras. Su aparición se da en el marco de la Política del Presidente Rafael Reyes por apoyar este tipo de manifestaciones, tal como lo describe Luis Omar Montoya:

"Como parte del proceso de invención de una tradición, el evento marcante oficialmente comienza la dirección y amoldamiento de las bandas de viento colombianas por el Estado, tiene lugar en noviembre de 1908, cuando se dispone la organización de una banda de viento militar en cada una de las ciudades cabeceras de Antioquia, Buga, Ipiales, Jericó,

---

<sup>16</sup> Tamara, *El Departamento de Sincelejo*. p. 196 – 207.

<sup>17</sup> El momento del Departamento de Sincelejo, se observa en la historia con cierta efervescencia, en el sentido en que a la ciudad se asientan durante esos dos años personajes ilustres de la región que traen aportes al desarrollo cultural de la ciudad, representado en manifestaciones artísticas como la música, el teatro, la fotografía, el cine y la prensa entre otras. Se habla de efervescencia en el sentido de que muchos de estos personajes emigran de la ciudad luego de la disolución del Departamento y el regreso a la tutela de Cartagena y del Departamento de Bolívar.

<sup>18</sup> *Renacimiento*. N° 26. Sincelejo. 7 de marzo de 1909. "Programa de las retretas". p. 4.

Mompox, Neiva, Quibdó, Sincelejo, Sonsón y Tumaco. Estas bandas recibieron una subvención mensual de \$150 oro por parte del Estado colombiano”<sup>19</sup>.

Aquí se observa la inclusión de Sincelejo dentro de las poblaciones seleccionadas para el patrocinio de la banda militar. Política pública bastante grata y de profunda huella en la historia cultural de la región. Sobre su desarrollo se acota lo siguiente: “Este proceso coincide con el liberalismo, con la revolución industrial y con la circulación en partituras de nuevo repertorio europeo, situación que vino a homogeneizar el movimiento bandístico en Colombia, con algunas variantes regionales como son las bandas pelayeras”<sup>20</sup>; desde el análisis de Montoya se observa que en la región de sabanas del antiguo Departamento de Bolívar, el desarrollo musical de esta clase de agrupaciones toma un matiz particular, que culmina en la concreción del Porro y la música de bandas como expresión cultural insignia de la región.

No serían pocas las controversias y manifestaciones de aprobación y rechazo que se suscitarían por parte de los diferentes actores sociales de la ciudad. Es importante señalar, que estas retretas significan la realización de actividades de una elite cultural, escenificándose en la Plaza Principal, a partir de la iniciativa de ciudadanos que intentan marcar una distancia con los acontecimientos del Sincelejo parroquial, proceso que también es identificado por historiadores como Edgardo Tamara Gómez<sup>21</sup> y William Fortich Díaz<sup>22</sup>. Las actividades y eventos en torno a la Banda Militar bajo la dirección de José Dolores Zarante cobran interés en la sociedad sincelejana. En la misma edición del 7 de marzo en

---

<sup>19</sup> Montoya Arias, Luis Omar, “Bandas de viento colombianas”. *Boletín de Antropología*. Vol. 25. N° 42. 2011. pp. 129-149.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 136.

<sup>21</sup> El historiador Edgardo Tamara presenta, en su libro *El Departamento de Sincelejo*, p. 201, la aparición, en la primera década del siglo XX, de un proceso distintional en la sociedad sincelejana, en el que los antiguos comerciantes, destiladores y ganaderos construyen su diferenciación social a través de la literatura, la música, los modales y el uso de clubes sociales. Tamara anota: “en el caso de Sincelejo, la diferenciación es más fuerte y hasta ostentosa, en tanto los mismos que pretenden distinguirse tenían un inocultable origen popular y atendían directamente sus negocios de venta”.

<sup>22</sup> Fortich Díaz, William, *Con bombos y platillos. Origen del porro, aproximación al fandango y las bandas pelayeras*. Bogotá, ediciones Edimulticolor S. A. S., 2013, p. 57. En este libro el autor identifica la misma situación en relación al proceso distintional, identificado por Edgardo Tamara, cuando expresa: “En un principio las bandas de música son registradas en la Costa Caribe como grupos para celebrar fiestas de carácter elitista en donde se interpretaban: vals, polkas, mazurkas, foxtrops, danzas contradanzas, etc.”, los ritmos musicales coinciden con los encontrados en el presente estudio.

el periódico *Renacimiento* aparece la nota *Las damas de Sincelejo*<sup>23</sup>, en la que se invita a que las damas "concurran al Club en la noche anunciada a escuchar la melodía con que las obsequia"<sup>24</sup>, la pieza compuesta especialmente por el músico director, definida como un "Vals Strauss"<sup>25</sup>, sería interpretada "por la Banda Militar en la noche del domingo próximo, después de la retreta frente al Club Sincelejo"<sup>26</sup>. De lo anterior se pudo deducir, que aunque la Retreta era un acto social y cultural de elite, de alguna forma constituía una actividad de carácter abierto. En ellas un segmento de estas elites sociales realizaba actividades, que aunque abiertas, ya que no se lleva a cabo en el interior del Club, tenían al parecer carácter de exclusivas, por dirigirse, en este caso, al grupo particular de *Las Damas de Sincelejo*. La Retreta, llevada a cabo en la Plaza Principal trae implícito un sentido más público y ciudadano, carácter que se consolidaría y mantendría en el tiempo. La programación de las retretas musicales dirigidas por José Dolores Zarante en el atrio de la Iglesia de Sincelejo entre los años 1908 y 1909, se destaca particularmente en relación al tipo de evento exclusivo, que es una actividad en la que se invita a la mujer a participar. Con su presencia la situación obliga, según las normas de etiqueta de la época, un tipo de comportamiento especialmente respetuoso hacia este género. Es muy posible que a estas programaciones musicales asistiera también un público variado como deja entrever otra nota de título *Retretas*<sup>27</sup>, aquí se hace mención de asistentes o público que en determinado momento se pasaban de la raya, esto generaría no pocos conflictos posteriores.

Podemos afirmar que las retretas contribuyeron, como espectáculo cultural, a entretener, de manera educada, a muchos sincelejanos y también, despertando el interés de muchachos con menor educación, que aprovechaban la ocasión para tener protagonismo y hacer pilatunas, como piropear a las damas de familias adineradas, generalmente fuera de su alcance.

La nota *Retretas*<sup>28</sup>, es, como en otras ocasiones, un extenso programa, con toda la información relacionada sobre esta actividad. Anunciando una vez más la programación de las Retretas, se percibe a su director como un activo compositor<sup>29</sup>. En estos programas se incluyen piezas la mayoría de su autoría

---

<sup>23</sup> *Renacimiento*. N° 26. Sincelejo. 7 de marzo de 1909. "Las damas de Sincelejo". p. 4.

<sup>24</sup> *Ibíd.*

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> *Ibíd.*

<sup>27</sup> *La Lucha*. N° 3. Sincelejo. 26 de mayo de 1909. "Retretas". p. 4.

<sup>28</sup> *Renacimiento*. N° 32. Sincelejo. 2 de mayo de 1909. "Retretas". p. 3

<sup>29</sup> Fortich, *Con bombos y platillos*, p. 85. Una descripción de los procesos creativos de Zarante es expuesta Fortich Díaz, a partir de las anotaciones del músico en su

y otras de repertorio sugerido por personajes prestantes como Filadelfo Urueta, Porras Troconis, Andrés Valverde y el Gobernador José Torralbo, entre otros, sin lugar a dudas personajes notables de la sociedad sincelejana de la época<sup>30</sup>. Igualmente se percibe una suerte de galanteo social con mensajes y dedicatorias que debían ser notorios para la sociedad de la época y, que debían contribuir a solidificar los lazos sociales de amistad así como el prestigio de los mencionados. Cabe destacar que estos programas en particular, aunque incluyen Valses y Polkas en su mayoría consisten en un buen número de Pasillos y algunas Danzas, lo que le haría a nuestro parecer un programa bastante criollo y autentico, en una sociedad con claras muestras de su pasado colonial, acostumbrada a valorar lo europeo como de mayor nivel y prestigio, sobre todo en lo referente a asuntos de gustos y de diferenciación cultural.

El tema de las retretas no deja de ser sorprendente, en una publicación posterior titulada *Retreta para hoy domingo*<sup>31</sup>, figuran como compositores, José Ángel Blanco Tamara, el célebre *Coronel Blanco*<sup>32</sup>, poeta publicado de la ciudad de Sincelejo y Alejandro Almario; situación que nos permite vislumbrar una muestra de la cultura musical de los sincelejanos de esa época. Es muy importante resaltar este aspecto, en la medida de que expresa la vitalidad cultural de ciertos sectores de gran arraigo y tradición, referentes que quizá se han visto opacados, cuando la tradición actual en Sincelejo se entiende exclusivamente ligada a la garrocha, el ganado y la corraleja. Se deduce, que al menos el sector asociado al fenómeno de las retretas era compuesto por ciudadanos interesados en las manifestaciones de la cultura universal y con tendencia a la educación y al disfrute de los bienes del arte y la cultura, no

---

autobiografía titulada *Reminiscencias históricas*: “Cogí uno de los cuadernos de los músicos, y comencé a escribir la introducción con una diana; luego una fermata, seguí la introducción; hasta que la terminé en 3X4 y 6X8, me puse y escribí la primera parte; no contento; seguí con la segunda y seguí, seguí hasta llegar a seis partes, terminando mi polka con una coda que me resulto bonita y adecuada”.

<sup>30</sup> De los mencionados personajes se observa, que Porras Troconis, Andrés Valverde y José Torralbo son personajes que llegaron a la ciudad, con estadías efímeras en este lugar. Hecho que hace pensar que el proceso de crecimiento cultural urbano que se observa durante la primera década del siglo XX en Sincelejo, es disparado por la llegada de oleadas de personajes foráneos y nuevas tecnologías, que toma asiento en la ciudad, por la expectativa que genera la concentración de poder en la nueva capital del Departamento de Sincelejo. Los lugares de procedencia de los nuevos miembros de la sociedad sincelejana son poblaciones como Lórica, Chinu, San Juan Neponuceno, entre otras.

<sup>31</sup> *Renacimiento*. N° 33. Sincelejo. 16 de mayo de 1909. “Retreta para hoy domingo”. p. 3.

<sup>32</sup> Tamara, *El Departamento de Sincelejo*, p. 165. sobre este personaje Tamara aclara, que “ni es Coronel, ni es blanco, ni mucho menos militar (...)”. Presentando a Sincelejo como una población con poca tradición militar, situación que le permite evitar convertirse en “teatro de guerra” durante las confrontaciones republicanas.

siendo la corraleja y las tradiciones asociadas a la ganadería el único referente y la única tradición presente en esta comunidad.

En la actividad social y cultural del atrio de la iglesia se puede percibir cierta analogía, con las descripciones realizadas por los historiadores de la ciudad de Bogotá, sobre la vida urbana en torno al *Altozano* de la Catedral, construcción que a diferencia del atrio de Sincelejo, fue realizada desde el periodo colonial con ampliaciones durante el siglo XIX. Sobre el significado de este espacio urbano Juan Carlos Pérgolis dice: "[La plaza de Bolívar] Allí aparece la catedral, con su atrio elevado, el altozano, sitio clave en la vida de la ciudad desde mucho antes: Al frente de la cuadra donde está la catedral hay una plataforma elevada, ancha y plana, el altozano, con escaleras de piedra para bajar a la plaza. Es el sitio más concurrido de Bogotá"<sup>33</sup>. La concurrencia por parte de la sociedad y su valor histórico parecen ser, desde Pérgolis, elementos fundamentales. Andrea Alarcón Núñez nos amplía la importancia cultural de este espacio en el siguiente texto: "Durante el siglo XIX las tertulias del atrio de la Catedral fueron la actividad recreativa por excelencia. Estas reuniones espontáneas aglutinaban a todo tipo de gentes, que se apropiaban de las calles, incluso hasta obstruir el paso peatonal"<sup>34</sup>. La descripción de Alarcón retrata una situación de características similares a lo acontecido en la ciudad de Sincelejo, el lugar de los encuentros, las tertulias, la mezcla social, la congregación, la obstrucción, la ebullición de las ideas y lugar de la coexistencia pacífica de la política bipartidista. En el atrio de Sincelejo se destaca el desarrollo de la actividad musical, poco resaltada por los historiadores del *Altozano* de la catedral de Bogotá.

## LA MÚSICA EN LAS RETRETAS DEL ATRIO DE LA IGLESIA

La nota de prensa *José D. Zarante G.*<sup>35</sup>, deja ver evidencias de que el Director de la Banda Militar ofrece sus servicios como profesor de Solfeo y escritura musical, así como conocedor de los instrumentos de viento, que posteriormente se desarrollarían, en gran medida, en la cultura regional. Es interesante la manera en que este se presenta en la ciudad, como: "compositor repentista de

---

<sup>33</sup> Pérgolis Valsecchi, Juan Carlos, *El deseo de modernidad en la ciudad republicana: un ejercicio de comunicación y ciudad*. Bogotá, Ediciones Universidad Católica de Colombia y Universidad de la Costa, 2013, p. 36.

<sup>34</sup> Alarcón Núñez, Andrea Paola, "La vida cotidiana en la Plaza de Bolívar, 1880 – 1910". *Semiosfera*. N° 2. 2014. p. 214 (<http://e-revistas.uc3m.es/index.php/SEM/article/view/1941/932>).

<sup>35</sup> *Renacimiento*. N° 33. Sincelejo. 16 de mayo de 1909. "José D. Zarante". p. 3.

música popular”<sup>36</sup> sin lugar a dudas un gesto coloquial. Zarante es presentado en el libro *Con bombos y platillos: origen del porro, aproximación al fandango y las bandas pelayeras*<sup>37</sup>, como una de las más fuertes influencias en la concreción de las bandas musicales “pelayeras”, desde su actividad musical en la ciudad de Lórica<sup>38</sup>. La información obtenida en la presente investigación, permite profundizar, en lo que fue su paso por la ciudad de Sincelejo entre los años 1909 y 1911, y, establecer, que al igual que los procesos originarios de la música del porro en San Pelayo<sup>39</sup>, es también Zarante pilar fundamental en los desarrollos musicales de la ciudad de Sincelejo. La mencionada nota de prensa permite advertir la dimensión de su incidencia pedagógica en toda la región de las sabanas del Antiguo Departamento de Bolívar, cuando dice:

“Sus composiciones están a la disposición de las bandas que se las soliciten: piezas distintas para cada banda si así se le exigiere. Advierte: que el solfeo es la verdadera base de la música; y garantiza: que a un discípulo de él, inteligente, aplicado y favorecido por la naturaleza con el sublime don de conmover y dominar los corazones, lo pone en actitud de escribir música –sin apelación a instrumento– en seis u ocho meses de estudio. Recibe alumnos en su oficina y atiende clases en casas particulares”<sup>40</sup>.

---

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>37</sup> Fortich, *Con bombos y platillos*, pp. 77 – 86.

<sup>38</sup> La llegada de José Dolores Zarante a Sincelejo esta indiscutiblemente ligada a la creación del Departamento de Sincelejo. Junto con la llegada de Porras Troconis entre otros, parece hacer parte de una comitiva de nativos de Lórica, amigos cercanos al Gobernador Torralbo, que sirven de apoyo para la expresión y difusión de manifestaciones culturales. Se observa que tras la renuncia del Gobernador emigran de la ciudad o regresan a sus lugares de origen.

<sup>39</sup> Fortich, *Con bombos y platillos*, p. 215. San Pelayo, Córdoba, Colombia, es presentada por investigadores culturales de la música de bandas, como Fortich, entre otros, como “cuna” del fenómeno musical del porro. Uno de los puntos que soportan dicha argumentación, es la influencia musical que hace José Dolores Zarante, sobre el músico de San Antero Córdoba Pablo Garcés Pérez. El nivel de apropiación del fenómeno por parte de los investigadores los ha llevado a sentirse extrañados, cuando en la región de las Sabanas, actual Departamento de Sucre, se dan manifestaciones de propiedad sobre él: “Simultáneamente, en el Departamento de Sucre, en forma imprevista, pero con tradición se impulsa y reivindica el Festival del Porro. Era el año 1970 y a través de la prensa, los pelayeros se enteraron de que Corozal realizaría el primer festival. En la empresa se dijo que estaban comprometidos los hermanos Piña, la noticia llegó a San Pelayo como un petardo, pues no se comprendía el fenómeno de que la historia o la tradición se pudieran trasladar de un lugar a otro por simple capricho. Las expresiones que lanzaron y seguirán emitiéndose son elementales, pero por eso mismo comunes y simpáticas: se quieren llevar el porro de san Pelayo”.

<sup>40</sup> *Ibíd.*; *Renacimiento*. N° 33. Sincelejo. 16 de mayo de 1909. “José D. Zarante G.”. p. 3.

Se abre como campo de indagación establecer el listado de alumnos de Zarante en Sincelejo y los desarrollos musicales hechos por estos tras la partida de su maestro.

En su autobiografía titulada *Reminiscencias históricas: Recuerdos de un soldado liberal*<sup>41</sup>, el músico se presenta como militar partidario y defensor de las ideas del liberalismo radical, enlistado en el batallón Sinú de Cartagena en 1874, participante en las guerras y prisionero en Panamá, junto al General Jesús María Lugo. Consideramos, que tal vez sus ideas liberales pudieron ser también participes en la disputa que se genera, con el padre Pascual Custode, por la pertenencia y el uso del atrio de la iglesia.

Los repertorios musicales presentados por la banda de música de las retretas, tiene una importancia fundamental en el desarrollo de la música popular de las sabanas de Sucre y Córdoba, es por esto que sobre el paisaje cultural del atrio de la Catedral San Francisco de Asís de Sincelejo, se genera el interrogante sobre su rol, como escenario, en la consolidación de dicho proceso. Para esta indagación, se parte del contexto histórico establecido por el historiador sincelejano Manuel Huertas Vergara:

"Eran los días de la revolución de 1895... Las corralejas habían popularizado en Corozal la primera papayera auténtica, rezago indisciplinario de la banda militar del General Bernardo González... Alquerque iba tras lo suyo. Había gaita en las Majaguas, que era como decir cumbia o fandango... El corneta de orden Marcial Martínez iba adelante con la banda vieja sinciana enervando al pueblo con el toque bélico de los porros corralejeros que habían hecho el milagro de convertir a las bandas milicianas en bandas populares."<sup>42</sup>

En la nota, los inicios del proceso cultural del porro están ubicados históricamente en el conflicto nacional tras la muerte del presidente Rafael Núñez, anterior a la guerra de los Mil días, una década antes de la construcción del atrio de la iglesia en Sincelejo. Huertas, basado en fuentes orales presenta la aparición del fenómeno, como "rezago indisciplinario de la banda militar del General Bernardo González", consideramos su anotación como una resolución

---

<sup>41</sup> Zarante G., José Dolores, *Reminiscencias históricas: recuerdos de un soldado liberal*. Loric y Cartagena, ediciones Imprenta Departamental, 1933.

<sup>42</sup> Huertas Vergara, Manuel, *Pola Berté: Comento de un porro juglaresco*. Sincelejo, Ediciones Junta Regional de Cultura de Sucre, 1989, p. 14.

demasiado espontánea y poco documentada, a un proceso cultural regional, que a todas luces se observa mucho más complejo. Sin embargo, Huertas anota una correspondencia entre el instrumento “gaita” y los ritmos o eventos “cumbia y fandango”, permitiéndonos entender que la musicalidad de los fandangos aún no ha sufrido el proceso de modernización propiciado por la llegada de los instrumentos introducidos por bandas militares como la de José Dolores Zarante. Esto lo confirma Fortich cuando dice: “el porro, aire musical que identifica a los Departamentos de Sucre y Córdoba, no se origina en las bandas de música”<sup>43</sup>, reafirmando con la cita de Guillermo Valencia Salgado en la que dice: “lo hemos oído interpretado por gaitas y pitos atravesados (...)”<sup>44</sup>. La nota titulada *Fandangos*<sup>45</sup>, permitió identificar el acontecimiento del fandango como actividad social de los sincelejanos en la plaza principal<sup>46</sup>.

La nota no da detalles de los repertorios musicales que se desarrollan en la Plaza principal de Sincelejo a comienzos del siglo XX, pero, las anotaciones de Huertas y Fortich, nos permiten figurar un evento de música popular, en el que se interpretan cumbias, fandangos y porros, a partir de instrumentaciones ancestrales como las gaitas, los pitos atravesados y los tambores. En ella queda evidente el interés por parte de los sectores ilustrados, adeptos a la prensa y cohesionados en torno a las retretas, de diferenciarse del pueblo raso y de las expresiones populares, a través de la exclusión. Esto es tajante en la afirmación: “estos fandangos no deben tener lugar en la plaza principal”. Manifestación que lleva a pensar, que por sus intereses y perspectivas de clase, reservarían a la plaza principal, para otro tipo de actividades con un carácter y una representación más propia de los ideales de progreso y

---

<sup>43</sup> Fortich, *Con bombos y platillos*, p. 21.

<sup>44</sup> *Ibid.* p. 21.

<sup>45</sup> *La Lucha*. N° 6. Sincelejo. 10 de junio de 1909. “Fandangos”. p. 2.

<sup>46</sup> Tamara Gómez, Edgardo, “*Sincelejo indígena y colonial*”. Revista Credencial Historia N° 225, p. 2. El desarrollo de festividades de corralejas en la plaza principal de Sincelejo es referenciado por historiadores como Edgardo Tamara a partir del año 1886, desde el liderazgo del terrateniente Sebastián Romero: “A esta cultura pertenecen las corralejas primigenias que celebraban, como feria y festival, las corajudas faenas del ganado, se congratulaba el santo patrono San Francisco –contradictoria vinculación que no parecía molestar a sus habitantes que disimularon luego dedicándole la fiesta al Dulce Nombre, homosignia de no se sabe qué nombre, dulce también– y se vendía fácil el ron producido a final de la cosecha del año anterior, en este caso el 20 de enero. No es extraño que el gran hombre –héroe cultural de la corraleja– fuera don Sebastián Romero, gran ganadero, gran teniente de tierras, principal comprador de la miel de caña de las decenas de estancias vecinales, y el más grande destilador de aguardiente de la zona”. Es de suponer, que el desarrollo de encuentros festivos como los fandangos en este lugar tenga una tradición anterior, tal vez desde su configuración como plaza en la refundación de Sincelejo en 1776.

desarrollo cultural que estas pudieran asumir<sup>47</sup>. El “proceso distincional” de la sociedad sincelejano, identificado por Tamara Gómez durante el periodo del Departamento de Sincelejo, queda evidente, el atrio, la plaza principal, las bandas y sus repertorios representan, aquí, el nuevo modelo de vida urbana de elite; las gaitas, las cumbias, los barrios y los fandangos representan lo popular, un pasado a excluir y ocultar. Observamos aquí, cómo el pensamiento colonial se reproduce en los inicios de la modernidad sincelejano, proceso que nuevamente implica la anulación de las raíces propias del pueblo ancestral y el deseo por todo lo europeo.

La presencia del fenómeno musical del porro es presentado, por Manuel Huertas Vergara, como parte del paisaje sincelejano de la época del Departamento de Sincelejo. En el libro *Pola Berte*, manifiesta lo siguiente:

“El nuevo siglo avivó festivamente en los corrillos sociales la vieja querencia de emancipar la región del desgobierno que ejercía Cartagena, y la pequeña banda de José de los Santos Pérez con sus retretas dominicales sublimizaba el orgullo sabanero y prendía los fandangos en la placita de Mochila y en Sabanas de Nariño donde Pola bailó por primera vez su porro tocado por la banda de Sincé para complacer a los dirigentes que arengaban el separatismo organizando paseo, bailes y recolectas que servían para visitar a Chinú, San Andrés, Saha-gún y otros pueblos que por vínculos culturales simpatizaban con el soñado Departamento de Sabanas, presentado en junio de 1908 por el sampuesano Pedro Manuel Sierra y que originó disputas, mítines y paseos cívicos con una bandera verdiroja y la banda de música por delante hasta cuando dos meses después fue creado el Departamento de Sincelejo”<sup>48</sup>.

De su anotación podemos precisar, que cuando Huertas habla de “su porro”, refiriéndose a la pieza de música popular *Pola Berte*, esta no debe entenderse interpretada, en los términos musicales de las bandas de música de viento, con sus trombones, trompetas, clarinetes, etc. sino en los del proceso cultural

---

<sup>47</sup> Tamara, *El Departamento de Sincelejo*, p. 198. Tamara presenta en este libro, una nota publicada en el periódico *Renacimiento* N° 11. 23 de agosto de 1908. De sentido similar a la encontrada en el presente trabajo, la nota de *Renacimiento* pide al “Sr. Alcalde, amigo del progreso y la civilización, disponga que se releguen esos bailes a los barrios apartados”.

<sup>48</sup> Huertas Vergara, *Pola Berté: Comento de un porro juglaresco*, p. 17.

anterior a estas, con gaitas, pitos atravesaos y tamboras. Lastimosamente algunos de los aspectos presentados por Huertas no pudieron ser corroborados a través las notas de prensa consultadas en este trabajo, como la actividad de la banda de José de los Santos Pérez y sus retretas dominicales en la placita de Mochila y las Sabanas de Nariño, sin embargo, la nota de prensa *Sincelejo patriota* abre la posibilidad de establecer la ocurrencia, en esta época, del proceso de modernización del fenómeno musical del porro, cuando una nota del periódico la lucha de Enrique Castellanos, en 1920, dice: "Hubo además dos bailes en el 'Camellón', uno el 19 y otro el 21. Nada de fandango, que ya este baile como el porro está pasado de moda (...)"<sup>49</sup>, tal como lo explica la nota, el autor considera al porro "pasado de moda" en 1920 y lo escenifica en el "Camellón Once de Noviembre", paseo que constituyó el primer espacio público moderno construido en la ciudad después del atrio de la iglesia, quedando establecido así, que la consolidación del porro como fenómeno musical, es anterior a esta fecha, la precisión de este fenómeno queda como pregunta abierta para futuras indagaciones. Las notas de prensa sí permiten rescatar el siguiente repertorio musical que amenizaron y dio un sentido particular a la vida urbana en la ciudad de Sincelejo a comienzos del siglo XX:

#### **VALS:**

1. "L' angel d'amour" por M. Bleger
2. "L'Aquillon" por Wiltman.
3. "Eufemia y yo" por Jesús María Lugo.
4. "L'écharpe tricolor" por Bleger.
5. "Violetas y Jazmines" por José Dolores Zarante.
6. "Tres Jolie" autor no relacionado.
7. "Felibre" por Jesús María Lugo.

#### **POLKAS:**

1. "Lágrimas enjugadas" por José Dolores Zarante.
2. "Loca de Amor" por José Dolores Zarante.
3. "Cesar Conté" por José Dolores Zarante.
4. "Tu pupila azul" por José Dolores Zarante.
5. "La voz del deber" por José Dolores Zarante.

---

<sup>49</sup> *La Lucha*. N° 99. Sincelejo. 31 de julio de 1920. "Sincelejo patriota". p. 3.

6. “Marcelino Vélez” por José Dolores Zarante.
7. “La señorita Doña María Porras Troconis” por José Dolores Zarante.
8. “Josefina” por José Dolores Zarante.

#### **PASILLOS:**

1. “Ideales” por José Dolores Zarante.
2. “Juana María” por Leopoldo M. Corrales.
3. “Alma de Poeta” por José Dolores Zarante.
4. “Soledad Rebeca Ceballos” por José Dolores Zarante.
5. “Carmelita O´ Byrne” por José Dolores Zarante.
6. “La sonrisa de la nena” por José Dolores Zarante.
7. “Las damas de Sincelejo” por José Dolores Zarante.
8. “José Torralbo” por José Dolores Zarante.
9. “Gotas de Ajenjo” por José Ángel Blanco Tamara<sup>50</sup>.

#### **DANZAS:**

1. “Las flores mías” por José Dolores Zarante.
2. “Adioses y recuerdos” por José Dolores Zarante.
3. “A mi rosa” por José Dolores Zarante.
4. “Adioses y recuerdos” por José Dolores Zarante.
5. “Los dos rivales” autor no relacionado.
6. “Carmelita” por José Dolores Zarante.
7. “La flor de mi esperanza” por José Dolores Zarante.
8. “María” por Alejandro Almarío B.

---

<sup>50</sup> Huertas Vergara, *Pola Berté: Comento de un porro juglaresco*, p.17. José Ángel Blanco es presentado por Huertas Vergara como maestro del músico José de los Santos Pérez, a quien considera precursor de la música de bandas en la región: “Pola comenzó a viajar con su recua de mulos llevando manteca de cerdo, ron ñeque y panelas a Magangue y de regreso llevaba especies y mercancías a Sincé y Sincelejo hacia 1903” y complementa: “Sincelejo iniciaba el despertar de su música con la banda de José de los Santos Pérez Paternina que había aprendido a tocar todos los instrumentos de oídos en el siglo pasado con Don José A. Blanco, el ciego virtuoso del requinto quien a su vez aprendió del gallego Gustavo Somoza, viejo profesor ambulante que había quedado de la Escuela de filosofía y música de Corozal, fundada hacia 1836 por el patriota Antonio Mendoza y Coronado”.

Un total de 32 piezas musicales, 7 valeses, 8 polkas, 9 pasillos y 8 danzas. Es llamativo en este conjunto musical el predominio de composiciones cuya autoría está a cargo de José Dolores Zarante, un total de 22 composiciones un (1) vals, la totalidad de las polkas, 8 pasillos y 6 danzas. La mencionada producción nos deja ver un compositor prolífico, las fuentes de información con las que se cuenta en la actualidad no permiten confirmar la autoría de la totalidad de este material, ni la sonoridad del mismo. Llama igualmente la atención cierta imprecisión sobre el ritmo musical de la composición titulada *Las damas de Sincelejo*, la cual, en la nota que lleva su nombre, es presentada como un “vals Strauss” y en el programa musical como un “pasillo”.

### CONFLICTOS Y CONTROVERSIAS EN TORNO AL ATRIO DE LA IGLESIA Y LAS RETRETAS

En su auge, las retretas suscitan también, discusiones, como la registrada en la publicación del 10 de junio de 1909, titulada *Música*<sup>51</sup>, en la que se demanda la interpretación de obras del repertorio clásico europeo, de autores como Beethoven, Donizzetti, y Mozart. Aquí se relaciona información que podría entenderse como indicador del elevado gusto por la cultura musical, de una parte de la comunidad sincelejana de la época, con capacidad de reconocer y disfrutar de autores de la música culta a nivel mundial. Es este grupo social el que trata de apropiarse de la plaza principal, para convertirla en el espacio donde se concentra y se manifiesta públicamente la cultura de Sincelejo. Entendemos igualmente que esta información implica también otra interpretación, en ella se evidencia cierto tipo de reacción a lo señalado al respecto de los programas aparecidos en las ediciones del 2 y del 16 de mayo del mismo año, en el sentido crítico de que eran programas bastante criollos y que figuraban en ellos, incluso, autores locales. La información de prensa muestra la existencia de una contraparte rígorosa en cuanto al gusto por las expresiones y el arte europeo, de los “insignes compositores clásicos”<sup>52</sup>.

La nota dirigida al *Señor Alcalde*<sup>53</sup> solicitando Moción de orden sobre el evento de las retretas, permite observar la coexistencia de dos modelos de comportamiento en dichos actos, un comportamiento respetuoso, estilizado y elitista, que es promovido desde la prensa y otro comportamiento, menos ajuiciado, que en la nota se atribuye a los jóvenes “muchachos” de la época.

<sup>51</sup> *La Lucha*. N° 6. Sincelejo. 10 de junio de 1909. p. 2.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 2.

<sup>53</sup> *La Lucha*. N° 4. Sincelejo. 30 de mayo de 1909. “Señor Alcalde”. p. 4.

El atrio de la iglesia se convierte en lugar de encuentro y de expresión de distintos sectores sociales, así como lugar de pugnas generacionales y deja ver diferencias de interés entre la elite vinculada a la prensa y asiduos de las retretas, y otros sectores de la comunidad de otra estirpe y nivel cultural, asociados al historial agrario y a la organización de tipo rochela que le precede a la ciudad de Sincelejo, sociedad sin gobierno y resistente a cualquier proceso de control u organización<sup>54</sup>. La nota expresa un tono más alarmado, a una similar aparecida en la edición inmediatamente anterior, el N° 3 del mismo periódico.

Una fuerte polémica es reseñada entre los diferentes sectores sociales del Sincelejo de esos días, que a la postre marcaría el final de estos programas culturales en el atrio de la iglesia San Francisco de Asís de Sincelejo. La nota de prensa *Justa protesta*<sup>55</sup> es un documento que permite revisar un debate en el que se encuentran implicados algunos notables de la ciudad y el cura párroco Pascual Custode. Desde la lectura y análisis de sus primeros fragmentos podemos afirmar que la discusión fue tan trascendente, que demandó la intervención del Gobernador Torralbo, obligando la publicación de la carta del Presbítero Don Pascual Custode, carta que analizaremos más adelante. Por el momento detengámonos en los hechos que nos indican estos fragmentos: "Justa protesta. Con este nombre ha circulado en esta capital, una hoja suelta firmada por el Sr. Presbítero Don Pascual Custode quien desea que la reproduzcamos en nuestras columnas, pero conceptuando la junta directiva de la Lucha que la mencionada hoja se encuentra en el caso de que habla el artículo 25 del decreto número 47 de 1906 se abstiene de hacer su reproducción"<sup>56</sup>, se observa en estas palabras, la resistencia de la comunidad masónica respecto al acatamiento del establecimiento eclesiástico. La tensión que causa la publicación de la carta del párroco, se aclara allí, "la junta directiva"<sup>57</sup> del periódico *La Lucha* tenía toda la intención de negarse a publicarla, aunque finalmente la publicare, tras la intervención del Gobernador del Departamento de Sincelejo, y, tal como ellos lo manifiestan, "a pesar de lo

---

<sup>54</sup> Fals Borda, Orlando, *Historia doble de la Costa. Tomo 4. El retorno a la tierra*. Bogotá, Ediciones Universidad Nacional de Colombia-Banco de la República-El Ancora editores, 2002. p. 75. Este autor ilustra los procesos de resistencia de las rochelas establecidas en el territorio del actual Sincelejo, durante la aplicación de las políticas borbónicas.

<sup>55</sup> *La Lucha*. N° 7. Sincelejo. 17 de Junio de 1909. "Justa protesta". pp. 3 y 5.

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>57</sup> Se puede presumir que como miembros de la Junta directiva de "*La Lucha*" podrían hacer parte el director en ese momento Samuel Otero, Enrique Castellanos quien sería su director alrededor de los años veinte y colaboradores firmantes como Juan P. Arrazola (masón), con seudónimos como Humberto Ras y Juan Col y bri.

que decimos en otro suelto publicado en este mismo número y de que la ley de prensa no nos obliga a ello, por ser altamente agresiva dicha rectificación”<sup>58</sup>. Es decir, los directivos del periódico, gente por demás prestante de la ciudad estaban en la mira y eran precisamente parte de los objetivos que quería atacar el Párroco Custode en su misiva. Es evidente, la manera en que la prensa y la actividad cultural comienzan a tomar distancia del Sincelejo parroquial.

Publicada con el mismo nombre y en el mismo número del periódico, aparece la mencionada carta enviada por el cura párroco Pascual Custode, *Justa protesta*<sup>59</sup>. Son numerosos los indicios que esta nos deja ver sobre el desarrollo de la vida urbana de Sincelejo, en torno al espacio de la Plaza Principal y los alrededores de la iglesia. En parte los acontecimientos se presentan no exentos de humor y picardía, sobre todo de parte del grupo que rodeaba las retretas y que se hallaba en control o con acceso a la prensa, señalamos ya una división de opiniones y gustos entre los más reservados y religiosos y otro público con tendencias progresistas.

En primera instancia está el título de la nota original, ahora perdida, que mostraba la posición de los defensores de las retretas, titulada *A campo raso*, entendemos, que como manera de negar la posibilidad de expresiones progresistas, presentan el ataque del Párroco como manifestación de lo que no es moderno ni urbano, sino cerril y campechano. Otro detalle lo constituye, que, en la nota, de forma no del todo velada había un tono de burla por el clérigo lo que seguramente enfurecería los ánimos de éste: “Por haber el Presbítero Pascual Custode salido de la Iglesia y con palabras destempladas y tocando arrebatado con una campana que llevaba en la mano, corriendo y amenazante se lanzó en medio de la concurrencia y obliga a que se disperse aquella simpática reunión”<sup>60</sup>. Pero más importante aún para nuestra indagación, que los motivos del conflicto, es el paisaje que presentan los datos, en su carta Custode habla de “en grupos se paseaban en el Atrio” y en otra parte “de flujo y reflujo, que producía aquella noche la cita que se habían dado, una parte de la sociedad de esa Capital”<sup>61</sup>, que él juzga, contradiciéndose, la menos numerosa, frente a la que asistía a la exposición del Santísimo. De lo anterior se puede observar que la polémica se origina con anterioridad, como señalan los llamados al orden hechos por el grupo de asistentes a las retretas en ediciones anteriores, y que para la fecha el atrio de la iglesia y la plaza principal

---

<sup>58</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>59</sup> Custode, Pascual, “*Justa protesta*”. *La Lucha* N° 7. Sincelejo. 17 de junio de 1909 p. 5.

<sup>60</sup> *Ibíd.*

<sup>61</sup> *Ibíd.*

acoge una actividad creciente, característicamente urbana, que encuentra en las retretas un motivo de reunión. A esta acuden públicos diversos con niveles de educación diferentes y cuyo interés no es exclusivamente visitar la iglesia, sino participar de actividades sociales, o, de tener como punto de encuentro este lugar de la ciudad, apropiándose de la mejora que significaba el atrio de la iglesia y dando vida a la Plaza Principal. Público profano al que el Párroco endilga "poco acatamiento y sumisión"<sup>62</sup>, es decir, no tan sometido a los modos de socialización parroquial, exclusivamente direccionados con la aprobación de las autoridades religiosas. El Párroco agrega que: "durante los oficios religiosos nunca he permitido –ni permitiré jamás– hayan tertulias en el atrio de la iglesia"<sup>63</sup>, y hace llamados de atención, por hallarse "paseando durante los oficios piadosos"<sup>64</sup>. Parece claro que la razón de la incomodidad era la algarabía de piropos y frases galantes que el grupo de jóvenes suscitaba entre los curiosos y paseantes. Aunque, de cierta manera, el Párroco, sin mencionarlo, posiblemente reclama por su "público", al corroborar, que actividad de las retretas y el flujo y reflujo de viandantes en el atrio, sustraen la atención de sus feligreses.

Pero, más allá de la anécdota y el paisaje que nos dibuja, está la disputa generada por la propiedad del espacio del atrio. En su diatriba Custode aclara: "Que el Atrio (de la iglesia) es un paseo público como que por él fue costeado. (...) El atrio lo costeó el público y a él está destinado para los actos religiosos única y exclusivamente y no para tertulias ni diversiones profanas, proscriptas por la sana moral y condenadas por los hombres de sano criterio"<sup>65</sup>. Asunto que queda claro es que el atrio lo costeó la comunidad sincelejana, pero a pesar de ello el párroco lo reclama como propiedad de la iglesia y descalifica las nuevas manifestaciones de la vida urbana que se presentan señalándolas como profanas, al alejarse de las rutinas de la iglesia católica. El párroco, apoyándose en el "Código de Policía" de la época, en su artículo 47, argumenta que los atrios y demás anexos del templo no hacen parte de la plaza pública. De esta manera acude a las autoridades competentes, para cerrarle el paso a las retretas, tertulias y reuniones que ahí se programaban, intentando con esto frenar el desarrollo de las nuevas actividades, progresista y profanas, del nuevo modelo de vida urbana, que ya comenzaban a aparecer en el Sincelejo de la primera década del siglo XX.

---

<sup>62</sup> Ibíd.

<sup>63</sup> Ibíd.

<sup>64</sup> Ibíd.

<sup>65</sup> Ibíd., p. 5.

La disputa por la espacialidad del atrio de la iglesia tiene como precedentes dos actuaciones de los curas de Sincelejo en 1908, presentadas en la prensa, a las que hemos tenido acceso a través de Edgardo Tamara en su libro sobre el Departamento de Sincelejo, en ellas se narra lo siguiente: "Terrible fue la bofetada que el Sr. Pbro. José Rufino Gutiérrez dio en la Sta. Iglesia al niño Francisco J. Vergara. Ya antes había sufrido tremendo golpe en el pernil el párroco Sr. Pascual Custode, resultante de una caída que se diera por haber errado el blanco al tirarle soberbia patada a otro niño. Lamentamos lo sucedido. En nuestra calidad de periodistas denunciemos todo cuanto pugna contra la moral y la ley"<sup>66</sup>. El carácter impulsivo del cura párroco, su agresividad y métodos poco ortodoxos parecen quedar expuestos en la anterior relación de acontecimientos. El contexto eclesiástico de Departamento de Bolívar a comienzos del siglo XX es presentado por Jairo Álvarez Jiménez, en sus estudios sobre el clero, el pueblo y el poder civil en el Caribe colombiano, en los siguientes términos:

"La diócesis que había sido comandada por Pedro Adán Brioschi desde 1898, fue elevada a la categoría de arquidiócesis en el año 1901, y tenía jurisdicción eclesiástica sobre los pueblos de Bolívar, Sucre, Córdoba y Atlántico, lo que reflejaba el amplio espacio geográfico que estaba bajo el mando espiritual del prelado. La vida diaria de Brioschi se manejaba entre las asistencias espirituales que normalmente le correspondían y la disposición combativa y certera con la que se introducía en los debates políticos y en los asuntos reservados para los sectores dirigentes encargados del poder civil. Con insistente frecuencia se puede encontrar a Brioschi opinando, escribiendo o predicando sobre los temas más variados de la política local. Sus pastorales, por ejemplo, cuando lo ameritaban, eran utilizadas para atacar, desaprobar o autorizar el nombramiento de un empleado público, recomendar dirigentes conservadores de su confianza y denigrar de todo aquello que se pareciera al liberalismo, al modernismo y a la masonería"<sup>67</sup>.

En la descripción de Álvarez se observa que los alcances del Obispo superan el plano eclesiástico, siendo este el referente directo para las actuaciones del

<sup>66</sup> Tamara, *El Departamento de Sincelejo*, p. 164.

<sup>67</sup> Álvarez Jiménez, Jairo, "Clero, poder y poder civil en el Caribe colombiano". *Amauta*. N° 15. 2010. p. 69.

párroco Custode en Sincelejo, la persecución al liberalismo, al modernismo y a la masonería, a todas luces elementos convergentes en las retretas del atrio de la iglesia. La reacción de la prensa sincelejana, ante lo que consideran abusos de autoridad por parte del párroco tienen referencia a lo que Álvarez Jiménez describe como una posición reaccionaria de la población civil en el Caribe colombiano, respecto al rol de la iglesia, luego de las guerras de independencia y durante el periodo de constitución de la República. El tema de la reclamación del atrio y la reacción de la prensa sincelejana, se convierte en antecedente al acontecimiento de 1910, cuando el Obispo Brioschi intenta transferir las propiedades inmuebles de la iglesia en la ciudad de Cartagena a una compañía norteamericana, causando revueltas e incidentes populares, y desatando "la más radical campaña anticlerical de la prensa liberal local"<sup>68</sup> que culminan con la expulsión de Brioschi. La propiedad de los bienes de la iglesia y la disposición de ellos, son, al igual que en Sincelejo, el centro de la discusión.

Apenas transcurridos 20 días de la publicación de la carta de desagravio del Párroco Pascual Custode respecto al tema de las retretas, aparece una escueta nota de prensa que en relación, se trata de una nota *Banda Militar*<sup>69</sup> donde se anuncia: "ha sido suprimida la subvención con que el Gobierno favorecía a la de esta Capital"<sup>70</sup>. Se podría deducir, que la presión ejercida por el Párroco y los sectores conservadores de la comunidad, en rechazo de las Retretas, principal actividad de la Banda Militar, logro surtir efecto, sin embargo el patrocinio recibido por la banda era del orden del gobierno nacional, y no tiene continuidad una vez terminado el gobierno de Rafael Reyes.

La participación del Director de la Banda Militar en los debates generados en torno al atrio, parece quedar latente en los episodios que suceden a continuación. A pesar de no ser mencionado por el párroco Custode en su diatriba, la figura de José Dolores Zarante parece disminuir considerablemente su perfil hasta desaparecer del panorama sincelejano. En primer lugar observamos, a partir de la nota *1ro de octubre*<sup>71</sup>, cómo, en el proceso de revitalización de la actividad de las retretas, se cambia de escenario, el atrio es cambiado por las inmediaciones del "Club Sincelejo", en la plaza Principal. Asimismo se releva del cargo de director de la Banda Militar del Departamento de Sincelejo a Zarante, reemplazándolo por el músico sincelejano Cornelio Pérez, quien, de

---

<sup>68</sup> *Ibíd.*, p. 68.

<sup>69</sup> *La Lucha*. N° 10. Sincelejo. 8 de julio de 1909. "Banda militar". p. 3.

<sup>70</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>71</sup> *La Lucha*. N° 14. Sincelejo. 5 de agosto de 1909. "Banda 1ero de octubre". p. 5.

acuerdo al programa de la primera retreta a su cargo, observamos que cambia el enfoque de las retretas, prefiriendo las composiciones internacionales (Gastón Schindler, H. Hertz y Dubois), a las composiciones de autores locales como Zarante. En este primer programa priman los vales por encima de los pasillos, las polkas y las danzas preferidas por Zarante y se introduce el género de las mazurcas, que tal vez el músico loriquero también interpretó en sus presentaciones. La reestructuración de las retretas parece atender las observaciones más conservadoras y elitistas planteadas en las discusiones de la época, un repertorio más internacional que local y el respeto por la sacralidad del espacio del atrio de la iglesia.

La sección *Sueltos*<sup>72</sup> del periódico Verbo azul en noviembre de 1910, permite identificar un par de sarcasmos realizados contra el músico Zarante, posteriores a su destitución como director de la banda militar. La primera nota lo muestra como un militante “liberal de pura cepa” atacando al Rector de la Universidad de Cartagena, la segunda deja ver algunos indicios de cómo algunos odios políticos despertados por el Coronel Zarante podrían llevarlo a su muerte por parte de sus detractores. Son estas las últimas notas que nos permiten ver la actividad de Zarante en Sincelejo antes de su traslado definitivo a la ciudad de Cartagena.

## A MODO DE CIERRE

En la construcción del atrio de la iglesia, los sincelejanos comprueban su capacidad para gestionar y financiar obras públicas a partir de la acción comunitaria. Queda manifiesto, del proceso de exclusión por parte del párroco, la necesidad de la creación de espacios públicos para el desarrollo de las nuevas actividades urbanas, que la idea del progreso y la vida civilizada traen a la ciudad de Sincelejo a comienzos del nuevo siglo.

Es notorio en este recuento de la historia del atrio de la iglesia San Francisco de Asís de Sincelejo, la manera en que la construcción de esta estructura urbana abre posibilidades en el imaginario de los ciudadanos, permitiendo la aparición de nuevas actividades urbanas en torno a él. Actividades que se diferencian de las acontecidas en la ocupación inicial del centro de la ciudad de Sincelejo, procedentes del pasado de rochela que generó la ciudad, o de las promovidas por la redefinición del espacio como “Plaza principal”, al final

---

<sup>72</sup> Verbo Azul. N° 1. Sincelejo. 3 de noviembre de 1910. “Sueltos”. p. 4; Verbo Azul. N° 4. Sincelejo. 30 de noviembre de 1910. p. 4.

del periodo colonial, tras la refundación del poblado por Antonio de la Torre y Miranda en 1776. Las actividades culturales de las “Retretas” en el atrio de la iglesia, difieren del planteamiento de la Plaza dominante hasta el momento, en la medida en que establecen un nuevo patrón de comportamiento al cual deben acercarse los ciudadanos si quieren participar de ellas. El “Fandango” popular, representante de las tradiciones de la Plaza y la rochela, se intenta desplazar, en esta época, hacia otros sectores de la ciudad, los “barrios”, y la “Retreta”, como manifestación de un nuevo modelo cultural que se intenta instaurar, más acorde a procesos civilizatorios progresistas impulsados por el ideal político que proponía el “Departamento de Sincelejo”. La diferencia entre los dos modelos genera conflictos y se presentan luchas de pertenencia y apropiación de los espacios de la ciudad, el poder eclesiástico ve en los nuevos procesos una amenaza a su control hegemónico de las mentalidades de la población y toma partido en la disputa reclamando, como propiedad de la iglesia, la construcción realizada por la comunidad. Intentando frenar este primer proceso de cambio en la cultura urbana de la ciudad de Sincelejo.

El reflejo del panorama político sincelejano a comienzos del siglo XX y de la nueva condición de capital de la ciudad crea un ambiente cultural creciente en la ciudad, del cual se recogieron frutos invaluable para la región con el paso del tiempo. Muestras de esto son la construcción del atrio como primer espacio público de la ciudad de Sincelejo, la concreción del fenómeno musical del porro, desde el empuje que da el apoyo a las bandas por parte del Presidente Reyes, la instauración de la retreta de la Plaza principal (parque Santander hoy) como patrimonio inmaterial de la ciudad y elemento determinante en su significación, además de la aparición o consolidación en la ciudad de manifestaciones modernas de la cultura como el teatro, la fotografía, la prensa desde el proceso migratorio regional que supuso la nueva estructura política.

## FUENTES

- Custode, Pascual, "Justa protesta" *La Lucha*. N° 7. Sincelejo. 17 de junio de 1909.
- La Lucha*. N° 7. Sincelejo. 17 de Junio de 1909. "Justa protesta"
- La Lucha*. N° 10. Sincelejo. 8 de julio de 1909. "Banda militar"
- La Lucha*. N° 14. Sincelejo. 5 de agosto de 1909. "Banda 1ero de octubre".
- La Lucha*. N° 6. Sincelejo. 10 de junio de 1909. "Fandangos"
- La Lucha*. N° 6. Sincelejo. 10 de junio de 1909. "Música"
- La Lucha*. N° 3. Sincelejo. 26 de mayo de 1909. "Retretas"
- La Lucha*. N° 4. Sincelejo. 30 de mayo de 1909. "Señor Alcalde"
- La Lucha*. N° 99. Sincelejo. 31 de julio de 1920. "Sincelejo patriota"
- Renacimiento*. N° 19. Sincelejo. 11 de octubre de 1908. "Remitido: Cuenta de entradas y salidas del atrio de la iglesia a cargo del Sr, Pedro M. Sierra".
- Renacimiento*. N° 26. Sincelejo. 7 de marzo de 1909. "Las damas de Sincelejo"
- Renacimiento*. N° 33. Sincelejo. 16 de mayo de 1909. "José D. Zarante G."
- Renacimiento*. N° 26. Sincelejo. Marzo de 7 de 1909. "Programa de las retretas"
- Renacimiento*. N° 32. Sincelejo. 2 de mayo de 1909. "Retretas"
- Renacimiento*. N° 33. Sincelejo. 16 de mayo de 1909. "Retreta para hoy domingo"
- Verbo Azul*. N° 1. Sincelejo. 3 de noviembre de 1910. "Suelos"
- Verbo Azul*. N° 4. Sincelejo. 30 de noviembre de 1910. "Suelos"

## BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón Núñez, Andrea Paola, "La vida cotidiana en la Plaza de Bolívar, 1880 – 1910". *Semiosfera*. N° 2. 2014. (<http://e-revistas.uc3m.es/index.php/SEM/article/view/1941/932>).
- Álvarez Jiménez, Jairo, "Clero, poder y poder civil en el Caribe colombiano". *Amauta*. N° 15. 2010.
- Fortich Díaz, William, *Con bombos y platillos. Origen del porro, aproximación al fandango y las bandas pelayeras*. Bogotá, ediciones Edimulticolor S. A. S., 2013,
- Fals Borda, Orlando, *Historia doble de la Costa. Tomo 4. El retorno a la tierra*. Bogotá, Ediciones Universidad Nacional de Colombia-Banco de la Republica-El Ancora editores, 2002.
- Huertas Vergara, Manuel, *Pola Berté: Comento de un porro juglaresco*. Sincelejo, Ediciones Junta Regional de Cultura de Sucre, 1989.

- Llanos Henríquez, Efraín, *Estructuración del espacio urbano de Barranquilla y Cartagena en la primera mitad del siglo XX*. Lima, Memorias del Encuentro de Geógrafos de América Latina, 2013
- Mejía Pavony, Germán Rodrigo, *Los años del cambio: Historia urbana de Bogotá 1820 – 1910*. Bogotá, ediciones CEJA, 1999.
- Montoya Arias, Luis Omar, "*Bandas de viento colombianas*". *Boletín de Antropología*. Vol. 25. N° 42. 2011.
- Pérgolis Valsecchi, Juan Carlos, *El deseo de modernidad en la ciudad republicana: un ejercicio de comunicación y ciudad*. Bogotá, Ediciones Universidad Católica de Colombia y Universidad de la Costa, 2013.
- Tamara, Edgardo, *El Departamento de Sincelejo*. Sincelejo, Ediciones Gobernación de Sucre - Fondo Mixto de Promoción de la Cultura y las Artes de Sucre - Universidad de Sucre, 2010.
- Tamara Gómez, Edgardo, *Historia de Sincelejo: De los Zenues al packing House*. Santa Fe de Bogotá, Impreandes Presencia S. A., 1997.
- Tamara Gómez, Edgardo, *Sincelejo indígena y colonial*, Revista *Credencial Histórica* N° 225. 2008.
- Zarante G., José Dolores, *Reminiscencias históricas: recuerdos de un soldado liberal*. Loric y Cartagena, ediciones Imprenta Departamental, 1933.

[Recibido 15 el octubre de 2014 y Aceptado el 4 de junio de 2015]